

Microrrelatos 1

Fernando García Orozco

Microrrelatos 1

Fernando García Orozco

Microrrelatos 1

Fernando García Orozco



Esta obra está bajo la Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional. Para ver una copia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es> o envíe una carta a

Creative Commons
PO Box 1866
Mountain View, CA 94042
USA

Tabla de contenidos

.....	5
El origen de la vida en la Tierra	5
Autoencuentro	6
Intuición	7
Más grande será la caída	8
Apéndice	9

El origen de la vida en la Tierra

—Cariño, ve a tirar la basura.

—¿Puedo ir yo también, mamá?

—Está bien, llévate al niño.

—Hoy el viaje será un poco más largo, el vertedero está en oposición.

Cargaron la basura compactada en la nave y despegaron. Ya en el espacio pasaron a velocidad semi-lumínica, llegando en un par de clics a la vista del vertedero.

—Es de un color azul precioso, papá, ¿seguro que es el basurero?

—Claro, hijo, sus habitantes semi-inteligentes no hacen otra cosa que generar y procesar basura, incluso están evolucionando para alimentarse de sus propios desechos. La que nosotros les dejamos es un ínfima cantidad comparada con la que ellos producen. Pero seguro que lo agradecen, siempre les vendrán bien algunos desperdicios más para sus formas de vida.

Desde la Tierra alguien vio una estrella fugaz y un meteorito de materia sólida cayó en el océano, descomponiéndose en desechos orgánicos extraterrestres. Los científicos dicen que seguramente la vida vino de fuera, escondida en uno de esos meteoritos que contienen restos orgánicos extraterrestres.

Autoencuentro

Construyó un telescopio tan potente que con él logró verse su propia espalda, demostrando así que la trayectoria de la luz es circular. Entonces se volvió y se encontró consigo mismo mirándose a través de un telescopio y murió paralizado, demostrando así que el infinito también es circular y que cuando se entra en él ya no se puede salir, por algo es el infinito. Cuando su madre lo halló muerto rompió el telescopio para que a su hermana pequeña no le pasara lo mismo, demostrando así que la historia de la ciencia está llena de inventos insospechados, que nunca volverán a ser descubiertos porque las madres de los inventores los rompen.

Intuición

Un escalofrío le recorrió la espalda mientras notaba su nuca traspasada por una mirada de intensidad tal que parecía tender hacia infinito. Se azoró de abajo a arriba, como un dibujo animado cambiando de color, sintiendo, más que adivinando, la salvaje atracción que despertaba en el desconocido que sin duda se hallaba tras ella. Adoptó su expresión más coqueta mientras se alisaba el pelo con la mano, y se giró de repente para cazar infraganti al dueño de esos ojos que la atravesaban. Pero se llevó una inesperada e inmensa decepción porque, sorprendentemente, no vio a nadie que pudiese estar mirándola. Entonces se fijó en el león del zoológico, que meneaba su melenuda cabeza con un gesto que sugería una mezcla de resignación y abatimiento.

Más grande será la caída

Aquella noche, estando plácidamente tumbado en su playa privada, volvió a jugar a darle la vuelta al mundo, imaginando que contemplaba el universo mirando hacia abajo en lugar de hacia arriba. Al poco rato le pareció notar algo así como una ligera sensación de vértigo, provocada sin duda por el titilante brillo de las estrellas en las ilimitadas profundidades del cosmos. La ligera sensación de vértigo parecía ir en aumento de manera casi imperceptible, y empezó a pensar, no sin cierta inquietud, que se estaba imaginando cosas raras. Era como si pesara cada vez menos, como si la arena fuese disminuyendo lentamente la presión sobre su dorso, como si su cuerpo se estuviera apartando de la Tierra, irremediablemente atraído por el magnetismo del espacio. Un momento más tarde se dio cuenta de la realidad y chilló con todas sus fuerzas mientras agitaba los miembros con desesperación infinita tratando de agarrarse a algo, porque estaba cayendo. Y cayó y cayó hasta perderse en las ilimitadas profundidades del cosmos, fuertemente asido a un par de menguantes puñados de arena.

Apéndice

Publicado en *digituenses.com* el 16 de agosto de 2019.

Revisado el 27 de octubre de 2019.

Formato obtenido el 27 de Julio de 2024 a las 11:19 mediante tratamiento informático de los textos originales.

Biblioteca de Digituenses:

<https://digituenses.com/web/distribuidor/biblioteca/>

